

## **Irina**

Recuerdo una casa de ladrillo  
y un sendero largo, que bajaba hacia un patio oscuro  
en el que la hierba sin segar llegaba en agosto  
hasta las rodillas. Vuelvo a ver allí el cuerpo de Irina,  
desplomado entre cardos, bichos, matas de boj -  
y el mundo  
deteniéndose lento,

al ritmo del temblor de su pecho, hasta el  
abandono total. Sonriendo extasiado.  
En mi mente ese fino tobillo (sólo algo enrojecido  
de la sandalia)  
y la blanca pantorrilla, casi cantando,  
estremecida por el viento levantado del sosiego.

Han pasado casi dos años.  
Es verano de nuevo, una estación abrumadora  
que me impone hasta el más sencillo ademán.  
Su cuerpo se ha colmado entre tanto, lleva el pelo  
    más largo  
(me dicen), y la furia, pues bien,  
mi furia se ha apaciguado, destilada entre tantas cosas  
    y palabras.

Soy un hombre cortés y solo  
que a menudo se imagina  
una casa de ladrillo  
y un sendero largo  
que baja hacia un lugar oscuro y frío,  
sin retorno.

## **Tan sólo en soledad**

Tan sólo en soledad me puedo adular  
me palpo con osadía el cuerpo  
como si fuera un saco  
lleno de tierra húmeda  
poco a poco me adentro  
bajo la piel  
    me atornillo en los músculos horado  
en los tejidos  
entro en la grasa gruesa como arcilla  
cual esquimal exaltado  
tras la caza de focas  
y todo sólo por la tranquilidad  
de esta carne

mala y muerta de miedo  
para la que ni el alimento ni el sexo  
ni el dolor  
nada es nunca suficiente.

**Claudiu Komartin**  
(del volumen *Circo doméstico*)

## **Poema civil**

no me preguntéis  
qué lazos unen historia y poesía  
quién ha entendido todo al revés  
quién ha llorado  
¿por qué necesitábamos megáfonos  
cuando nuestras voces llegan tan lejos?

## **Amo esa ciudad**

Quisiera que esta mañana tuviera tus manos  
porque la noche ha sido profunda y fría  
“profunda y fría”, se podría decir  
cual boca de filósofo  
extraviada entre folios  
oscurecidas.

Quisiera que esta mañana tuviera tu espalda  
tallo cubierto de una piel de rosa  
bajo la que laten amistosos astros.

Amo aquella lejana ciudad  
en la que bautizaron a la luz  
suave del crepúsculo  
con tu nombre.

**Claudiu Komartin**

(Del volumen *Una temporada en Berceni*)

## **Poema de amor**

*a partir de un verso de Ilhan Berk*

*Estos poemas inacabados son tus tobillos*  
y el discreto gesto al retirar el codo  
cuando te sientas junto a mí entre almohadas y bostezas  
es un verso más que ya nadie me ha de arrebatarse

no me apetece aplacarme  
22 cigarros y ni un solo pensamiento llevado a término  
una abeja se golpea contra el cristal  
después de nuevo  
la miel rezuma al borde de la taza  
de aquel lugar sobre la sábana arrugada  
nuestras manos, nuestros pies  
increíbles  
inventando el mundo  
los labios el pelo el roce de los sexos los dedos entrelazados  
la hiedra en la terraza

es tarde  
en la alcoba no ha quedado sino la forma que tu cuerpo  
dejó en los pliegues de la sábana -  
parte de tu respiración -  
el olor de tu cuello -  
de tus senos -  
de tu pubis  
y yo sobre la cama te miro  
sonreír como un niño grande y crudo  
sin memoria  
sin un solo dedo

## **Enséñame a escapar de mi cabeza**

a salvar el camino de la cama a la ventana  
en menos de una noche  
y de regreso, con los brazos amoratados  
con el cerebro exprimido como una prenda  
me han salido garras, pezuñas  
enséñame a caminar de nuevo  
con mis dos piernas  
porque las noches están asqueadas  
de mi amor primitivo  
dime qué te pesa  
y  
enséñame a hacerme daño  
sin que nadie tenga de qué sufrir  
golpéame o estréchame en tus brazos  
ahora  
que

*Traducido por Elena Borrás – hola@elenaborras.com*

caigo  
con los puños apretados  
apretados como dos moribundas  
estrellas

### **como un poeta de una película coreana**

aquella tarde esperé  
con un animal atormentado en el pecho  
en uno de los bancos de la universidad  
y todo a mi alrededor me susurraba que había fracasado  
mientras mis manos sobre las rodillas  
contaban una triste historieta de cinco años atrás

(hacía varios meses que ya no soñaba  
y por mucho que yo lo intentara  
ya nadie me tomaba por un chico malo).

caía la tarde. en el cielo, lucecillas  
quizás se anunciaba algo, *I couldn't care less.*

junto a la fuente, dos palomas rechonchas  
despertando la imagen de tus senos una mañana:  
te mirabas al espejo  
con el pelo algo enmarañado y esa sonrisa  
capaz de hacerme desear ser  
uno de los hombres buenos que alimentan a las palomas.

estaba en el banco, junto a mí algo centelleaba en la fuente,  
la gente pasaba, se estrechaba en brazos,  
se separaba  
y yo estaba triste como un poeta de una película coreana  
pensando en que debes marcharte  
y *que las nubes son tan hermosas*

**Claudiu Komartin**  
(del volumen *Cobalto*)

**19 de septiembre de 1985**

Yo soy la hija del terremoto  
la directamente expulsada de entre los escombros,  
sin hechiceras ni búhos sabios  
en la cabecera brotando  
del útero de mi madre  
como de una pila de cascotes  
en la que se enredan mechones de pelo,  
muñecas desmembradas, cables, placentas  
estoy rota de todo contexto  
el viento no me toca el agua fluye  
por mis muslos como por las columnas  
de una casa colonial  
donde se reúnen huérfanos, mujeres mutiladas  
y viejos que cortan agave.  
Yo soy la hija del terremoto,  
una brecha en las cosas,  
en los recuerdos que sólo un buldócer  
puede ordenar  
soy una hendidura  
que nadie cubre ni llena  
y por eso encuentro mi sitio sólo entre ruinas  
estremecida por todo lo que la gente me mostró.

### **Canto lúcido**

en verdad te digo  
cada cual es la puta de alguien y esto  
lo sabe cualquiera  
de los que deambulan  
de bar en bar, de una  
banqueta grasienta  
a otra  
para perros callejeros a los que  
otros les han jodido la cabeza  
chupa la mano que paga la cuenta  
o muérdela fuerte  
y huye  
en esta ciudad las enfermedades incurables  
son la soledad  
la secretomanía rancia  
como mierda en el cortex el miedo  
de ser abandonado  
el primero  
el gesto del moribundo que se llevaría  
con él  
el rincón del mundo que conoce  
porque nada hay

*Traducido por Elena Borrás – hola@elenaborras.com*

más sucio que  
el terrorismo  
de los amantes de una noche  
amargo frenesí  
    en un callejón mohoso al el que  
    tantas veces te juraste  
    que no volverías  
    pero vuelves y  
    todo es siempre muy simple  
se termina rápido con  
unas cuantas sacudidas unas cuantas gotas  
de saliva un hilillo de  
meada  
tras lo que te subes los pantalones  
corriendo  
y te marchas silbando.

## **Legión**

Me dicen que parece que mis poesías  
las han escrito varios poeta, varias  
voces que se alzan y descienden a la  
oscuridad, como las manos del director con Alzheimer,  
porque ha comenzado la trituración de los lenguajes  
y la extinción está cerca.

Muy bien.

Firmaré Legión y entraré  
en una piara de cerdos. Nos lo pasaremos bárbaro  
yo con mis voces forradas de jamones y grasas  
abundantes. Nos ungiremos las tetas y  
hozaremos hasta que llegue el día  
por tus calles,  
Ciudad de México.

Entonces veré quién de vosotros, poetas de mierda  
e hijos de putas baratas, se atreverá  
a sacarme de allí.

**Claudiu Komartin**

(del volumen *Desmembrados*, publicado bajo el pseudónimo "Adriana Carrasco")